



SRA. DÑA. PILAR LARA ALÉN
Presidenta de la Fundación Promoción Social de la Cultura

Homenaje a Samuel Hadas

La puesta en marcha del CEMO tiene sus antecedentes en nuestra preocupación por Oriente Medio, animada desde un principio por Samuel Hadas. La Fundación, en esta región, tiene un gran volumen de trabajo ininterrumpido en estos últimos veinte años, que se basa en un modelo de cooperación en partenariatado con nuestras contrapartes. Muchas de ellas siguen siendo las mismas desde nuestros comienzos, principalmente en Palestina y Líbano, y gracias a mi encuentro con Samuel, por su bondad, inteligencia y perseverancia, consiguió que conociéramos la realidad de Israel.

Nos preocupaba la situación de la región, y muchas veces pensábamos que Europa y Estados Unidos tenían grandes expertos intelectuales, y medios. Sin embargo, les faltaba el trato cercano con estas gentes que viven cada día en esta parte del mundo, con el peso de toda su historia milenaria.

Esta preocupación la compartía con muy pocas personas, mi gente, que trabajan conmigo desde el principio y conocen la zona a fondo.

El CEMOFPS comenzó su andadura con el apoyo incondicional de personas como Nadim Shehadi, Jumana Trad y Samuel. Fueron los primeros en implicarse profesional y personalmente en esta tarea de no dejar de construir la paz, dedicando mucho tiempo y trabajo.

Siempre he pensado que es necesario conocer la historia, y hacer todo lo que puedes en el momento que te toca vivir, sin pensar que vas a cambiar el mundo, pero dejando constancia de tu trabajo para las generaciones futuras, y esto lo ví hecho realidad en la vida de Samuel Hadas.

Algunos de Ustedes recondarán el seminario del CEMO en el que se reflexionaba sobre la religión como una dimensión intrínseca de la política y la diplomacia de Oriente Medio. En mi opinión fue un seminario valiente y acertado. La idea original fue del Embajador Hadas. A partir de ese momento el equipo del CEMO ha trabajado intensamente con él y el resultado ha sido un sinfín de: artículos, conferencias, reuniones, ideas, reflexiones... el CEMO le debe mucho.

Un día del mes de julio pasado, el Embajador Hadas me dijo que tenía que venir a Madrid y que le gustaría pasar por la Fundación. Lo hacía siempre que podía. Pero

esta vez venía con muchas ideas en la cabeza; quería que la última encíclica del Papa Benedicto XVI se entendiese desde la perspectiva de las tres religiones monoteístas, y así lo hicimos. Reunimos, en Roma, en noviembre, al Doctor Youssef el Khalil, Director de Operaciones del Banco del Líbano, al Profesor Zamagni, Catedrático de Economía, y el mismo Embajador Hadas. La mesa redonda fue un éxito porque los conferenciantes encontraron puntos de coincidencia esperanzadores.

Déjenme que les cuente que este encuentro en Roma fue su última aparición pública.

Recuerdo que el día anterior tuvimos con él, Blanca de Mesa y yo, una cena que no olvidaremos. Nos habló de su familia, de su llegada a Argentina y a Israel... Le vi más cansado que otras veces. Tenía pendiente una operación de cadera que retrasó para poder venir a este seminario que estaba previsto para el mes de febrero.

Si algo define a Samuel Hadas (permítanme que lo llame así después de tanto trabajo en común) es su dedicación a la creación del Estado de Israel, y eso le llevó a tratar de encontrar formas de convivencia hasta el último momento, que quiso encauzar en parte a través del CEMO. Él es personalmente un ejemplo.

No quiero alargarme mucho en alabanzas al Embajador. Muchos de Ustedes, que están aquí, le conocían bien y más que yo. Era un trabajador incansable, un excelente profesional, frío en el primer contacto, pero dejaba un poso de cordialidad y amistad profunda que hizo que todos nosotros siguiéramos su enfermedad muy de cerca y esta Fundación sintiera profundamente su muerte.

Cuando falleció, recibí una carta entrañable de Jacobo Israel sobre Samuel Hadas, y pensamos en reunirnos algunos de los que estamos aquí: Elvira Saint-Gerons, el Embajador Pedro López Aguirrebengoa, Jumana Trad, Jacobo Israel, que fue el inspirador de este Homenaje... Para todos nosotros ha sido una pérdida irreparable personal y profesionalmente, por eso considero este seminario una obligación, y es una gran satisfacción para todos los que estamos aquí hoy.